



Propuestas de Investigación en Historia Popular

Santiago Páez

PLANTEAMIENTO INICIAL DEL PROBLEMA

Dentro de la tradición oral estudiada en el Ecuador existe un campo que no ha sido tratado con profundidad ni en una perspectiva de revalorización de lo popular, es el de la historia popular: para abordarlo lo enfrentaremos en los siguientes niveles:

El de su definición, el de empleo actual en la historia académica y, finalmente, el de su empleo desde una óptica popular como la que este artículo propone.

Empecemos definiendo la historia, como el discurso que una sociedad elabora sobre su pasado con el fin de garantizar su reproducción. Ahora bien, en la sociedad dividida en clases, aquellas que se constituyen en sector popular tienen su propio discurso sobre su pasado, este viene dado a través de la tradición oral en leyendas, experiencias vividas y relatadas, casos, etc.. Es decir en aquellas manifestaciones de la literatura popular oral en las que el referente es un hecho real del pasado comunitario, es decir, de importancia para el desarrollo y la reproducción de un sector social popular. Este discurso popular sobre el pasa-

do es por su manifestación parte de la literatura popular porque es apropiado por los sectores populares no en una lógica de narración histórica sino de narración literaria pues es producido por autores anónimos, en un manejo estético del lenguaje y consumido en los espacios y en espacios los lapsos destinados a la ejecución de la literatura popular: los lugares y momentos de integración comunitaria.

En esos momentos en los que esta historia popular se cuenta, al expresarse los hechos que constituyen el pasado recordado de un sector social, éste reconstituye su unidad, se

integra más, fortifica el respeto que tiene a sus valores actuales al reconocer y apreciar lo que sus antepasados desarrollaron y defendieron en otras épocas y, en el caso del barrio periférico por ejemplo, constituye su unidad frente al resto de la urbe, como frente a las instancias estatales, unidad que se da alrededor de los hitos de lucha que la organización barrial ha llevado adelante.

Esta historia popular ha tenido dos tipos de relación con la cultura dominante, ha sido minimizada como "Leyendas y Tradiciones" de carácter anecdótico y fantasioso; o ha sido empleada como fuente secundaria de recopilación histórica académica que complementa la recopilación de fuentes escritas oficiales o privadas.

Este tipo de utilización de la historia popular, si bien es valioso como elemento en la construcción académica de la historia global de un país o subregión, no deja de postergar el discurso del sector popular sobre su pasado, al incorporarlo como elemento secundario en la elaboración del discurso de la sociedad global sobre su pasado.

Lo anterior es precisamente lo opuesto a lo que este proyecto se propone realizar, que es recopilar esta tradición oral referente a la historia popular, como un cuerpo de autonomía relativa cuya activación en la reproducción de los sectores populares debe ser potenciada. Esta historia popular debe ser respetada en su autonomía porque es parte del conjunto de elaboraciones simbólicas que, al reproducir a los

sectores populares y enfrentarlos a los hegemónicos, los constituye a los primeros y a los segundos como tales. Ésta manifestación tendrá dos niveles: uno formalizado como cuentos, poemas o leyendas, y otro no formalizado que se encuentra en experiencias personales de quienes participaron de tal o cual momento histórico.

DETERMINACION DEL PROBLEMA

Según hemos apuntado, el discurso del sector popular sobre su pasado ha sido desvalorizado por el saber dominante tildándolo de poco válido, en base a la naturaleza segmentada, dispersa que tiene.

Esto encuentra su lógica estructural en el hecho de que en la sociedad capitalista las clases que la componen se constituyen en la oposición entre sectores dominados y dominantes, éstos últimos, a partir de su hegemonía, puede disgregar las acciones de los sectores populares, reprimirlas, privarles de sentido y darles otro, positivando actitudes populares que eran de oposición a los sectores dominantes, por esto, la historia de esas acciones se presenta, según dijimos, dispersa, segmentada.

Al respecto Gramsci dice:

"La historia de los grupos sociales subalternos es necesariamente disgregada y episódica. No hay duda de que en la actividad histórica de esos grupos hay una tendencia a la unificación, aunque sea a niveles provisionales; pero esa tendencia se

rompe constantemente por iniciativa de los grupos dirigentes y, por tanto, solo es posible mostrar su existencia cuando se ha consumado ya el ciclo histórico, y siempre que esa conclusión haya sido un éxito"

En base a lo anterior Gramsci plantea que se deberán realizar historias populares a través de monografías. En este trabajo proponemos desarrollar una labor así partiendo de lo planteado por el autor italiano, pues es en esa contradicción de clases que se puede capturar la historia popular, contradicción que se da a todos los niveles, desde el manifiesto y violento de huelgas, motines, etc., hasta el velado pero siempre presente, de la resistencia cotidiana. La objeción de Gramsci está en todo caso en pie, una historia de este tipo no puede ser la global de las clases subalternas sino una monográfica, particular a cada manifestación concreta de esa resistencia y oposición, es entonces a esas manifestaciones a las que nos referiremos.

DETERMINACION DEL OBJETO GENERAL DE INVESTIGACION

El planteamiento teórico presentado en el punto anterior según el cual los sectores sociales se constituyen como tales en la contraposición y lucha que mantienen, nos abre a la perspectiva metodológica que deberá guiarnos en una investigación de historia popular.

Si la contraposición es lo determinante en este problema que estamos tratando, es en ella donde debemos focalizar la atención de nuestra la-

bor. Es en los ápices del conflicto entre clases donde se presentan con más nitidez —dada la potenciación que les brinda el conflicto— los elementos constituyentes de la realidad de los sectores sociales opuestos. Además, al enfocar así la atención del proceso investigatorio obtenemos una visión tanto sincrónica de los sectores estudiados, como diacrónica, pues en el conflicto vemos como los mencionados sectores se constituyen y reconstituyen y como se relacionan con los demás que componen la sociedad.

Siendo presupuesto metodológico de este trabajo el estudiar la historia de un sector popular a través de los conflictos en que ha participado, debemos, como un paso metodológico previo, determinar y clasificar esos conflictos.

Tenemos fundamentalmente dos tipos de conflictos: los manifiestos y los que podemos llamar soterrados.

Los conflictos manifiestos estarían dados en las acciones populares de lucha y oposición expresada en actos colectivos en los que los miembros del sector popular se reúnen con la finalidad de expresarse. Tenemos como ejemplos huelgas, motines, manifestaciones.

En lo que provisionalmente hemos llamado resistencia soterrada se encuentran todos los actos por los que cotidianamente los miembros de los sectores populares se resisten a las imposiciones de los dominantes. Así tenemos algo muy parecido a los niveles de impugnación de los que habla Lombardi Satriani, con-

ductas que involucran oposición al ejercicio de la hegemonía de la clase dominante, como por ejemplo el mantenimiento de prácticas curativas tradicionales que impugna la generalización de la medicina capitalista occidental llevada a cabo por la clase dominante.

Es en estos dos ámbitos de contradicciones que abstraeremos núcleos de conflicto entre sectores sociales que nos permitirán desarrollar esta investigación.

OBJETOS ESPECIFICOS DE LA INVESTIGACION

Resumiendo lo anterior el objeto general de esta investigación será los momentos de conflicto de lucha entre los sectores populares y los dominantes, dado que es en ellos donde se manifiestan y constituyen unos y otros con todas sus características fundamentales.

Esos conflictos pueden manifestarse de dos formas, una visible, aprehensible casi a simple vista y otra que no lo es tanto.

CONFLICTOS MANIFIESTOS

En estos tenemos, según la definición que antes dimos, todas las movilizaciones violentas o no en las que se expresan los sectores populares, con un grado mayor o menor de organización. Van desde las acciones espontáneas, poco organizadas y dirigidas: estallidos de descontento, motines, vandalismo, etc. hasta expresiones más dirigidas y ordenadas como tomas de tierras, huelgas parciales en fábricas o las

huelgas nacionales que han sido la expresión más coherente y fuerte de los sectores populares en los últimos años.

Entre estos dos extremos de las acciones populares encontramos un tipo de actos que en el trabajo que sigue son importantes: las llamadas "manifestaciones", actos masivos en los cuales los sectores populares con un nivel bajo de organización se expresan marchando por las calles, haciendo barricadas y defendiéndose de la policía. Estas manifestaciones se suelen dar a raíz de situaciones coyunturales que afectan al pueblo, son el caso de el aumento en el precio de los combustibles, en el del pasaje del transporte urbano, los productos de primera necesidad, etc..

Estas manifestaciones son un fenómeno interesante ya que si bien por el un polo se expresan en actos masivos, poco coordinados, generalmente son captadas ya a nivel de dirección por las organizaciones populares que expresan los fines de ese movimiento poco organizado en las bases. Estos serán objetos de interés en la investigación de la historia popular.

LUCHA DE CLASES SOTERRADA

Habiéndonos referido a la lucha de clases cuyas manifestaciones masivas son fácilmente perceptibles, en estos párrafos nos remitiremos a aquellas manifestaciones que por darse en el contexto de lo cotidiano pasan en gran medida desapercibidas, cumpliendo, sin embargo, un

gran papel de resistencia y lucha de los sectores populares, siendo por tanto elementos cardinales de su historia.

Estas manifestaciones que han sido estudiadas por autores como Thompson o Hobsbaum, se encuentran en el ámbito mencionado de la vida cotidiana, en los elementos que la constituyen: a) el manejo del espacio, b) el manejo del tiempo, c) en el lenguaje, d) en la mentalidad, e) en los elementos simbólicos.

MANEJO DEL ESPACIO

El manejo del espacio podría ser visto desde dos puntos: el primero referido a la disposición de los objetos y manejo del espacio doméstico, que en el sector popular urbano es distinto del manejo del espacio que hace la clase dominante en su domesticidad. Esta diferencia, que para los dominantes es vista como desorden, suciedad, etc., y con considerandos como falta de costumbre: la polifuncionalidad de un solo espacio: un cuarto que sirve de área de dormitorio, área social, cocina, comedor, etc. a más de mostrar la lucha de clases en la presencia de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo que por lo escaso de los salarios reduce al mínimo posible la vivienda de los trabajadores; muestra una distinta concepción de la organización espacial que, al oponerse a la de los dominantes, la impugna.

Otro nivel de manejo espacial el que en esta investigación deberá estar presente, es el del manejo del espacio urbano. En este nos encontramos con que los sectores populares son empujados por el estado y por

el capital, (a través del alza de arrendamiento en las zonas intraurbanas), a las zonas periféricas, tierras que el capital no valoriza por ser de pésimas condiciones: laderas erosionadas, de un ángulo muy alto, por ejemplo, o llenas de quebradas.

Estas tierras que no brindan renta al capital, con el trabajo de autogestión de los sectores populares que van a habitarlas se vuelven vivibles, esta valorización conviene al capital, según veremos y al Estado. Pero en este proceso, como en todos los que involucran a los sectores populares, nos encontramos con que se da tanto como una dominación del capital sobre ellos, una apropiación de un espacio urbano, que los sectores populares hacen suyo y defienden a veces por la fuerza.

MANEJO DEL TIEMPO

En épocas anteriores al capitalismo, era posible encontrar un tiempo manejado libremente, sin horarios, sin presiones, el tiempo integraba procesos de trabajo y de ocio, sin ser ni normativizado, ni regularizado "racionalmente". En otras palabras se trabajaba cuando había necesidad y se descansaba cuando no la había. Esto con el capitalismo cambia, el tiempo se convierte en productividad, en oro, se debe trabajar siempre, la necesidad de los productos ya no es la causa del trabajo de los obreros. El tiempo se vuelve exacto, medido por relojes de factoría, la visión anterior del mismo empieza a ser anatémizada por los aparatos ideológicos del estado como negativa: es la crítica de la pereza como pecado, como causa

o "madre" de todos los males que aquejan al sector popular.

En los sectores populares, sin embargo, esta falta de exigencia y organización se mantiene. El tiempo no es manejado racionalmente, no es dividido en estancos de productividad; el tiempo se vive más libremente. Este manejo de la instancia temporal que se presenta como impugnador del tiempo capitalista es el que nos interesará en este trabajo.

Así la pereza, la vagancia del pueblo de la que tanto se quejan los discursos de la dominación pierden su máscara para mostrarse como resistencia a la forma capitalista de explotación. Este manejo del tiempo es objeto privilegiado de investigación en una historia popular.

MANEJO DEL LENGUAJE

El manejo del lenguaje en lo popular es un ámbito en el que se presenta esa lucha de clases soterrada, ese nivel de impugnación latente, permanente y poco visible del que nos venimos ocupando.

En el lenguaje nos podemos referir tanto a nivel de la expresión, en lo fonético y sintagmático, como a un nivel del significado. Siendo ambos niveles inseparables en la realidad, aquí los separaremos, pues en el nivel de significado entramos al campo de la mentalidad y de la cosmovisión popular que serán tratados puntualmente en los acápites siguientes.

A nivel de la expresión, es fácil encontrar como el habla popular se di-

ferencia del habla de los sectores dominantes aunque ambos comparten una misma lengua (la paráfrasis saussureana se justifica aquí en la medida en que es bastante clara). Muestras de lo anterior las encontramos en abundancia, por ejemplo en los textos de castellano de las escuelas donde se contraponen una serie de expresiones populares a otras "cultas" así:

SE DICE	SE DEBE DECIR
tonces	entonces
haiga	haya
yo truje	yo traje
aura	ahora

El origen de esta diferencia que se presenta a nivel del vocabulario como la de sintaxis se remonta tanto a la persistencia de formas quichuas en nuestra lengua, como a la apropiación del español por los sectores populares, y en todo caso expresa un nivel de impugnación hacia la clase dominante al negarse a asumir por completo sus códigos impuestos por sus aparatos ideológicos. Y muestra de lo vivamente que se presenta esta contradicción es la persecución que de esa habla popular hacen esos aparatos mencionados, el ejemplo más claro es la escuela.

Esta impugnación en el manejo lingüístico debe ser manifestada en una historia popular al presentar los testimonios populares sin cosmética alguna.

MENTALIDAD

Al hablar del lenguaje como ámbito de contraposición de clases, lo enfo-

camos en el nivel de la expresión, enfatizando sin embargo que el nivel de contenido, al que dicha expresión estaba indisolublemente ligada, era también un ámbito de contraposición de clase que se manifestaba en las diferencias fonéticas y sintácticas mencionadas.

Lo anterior porque el contenido involucra la constitución de significados en las expresiones y, estos significados, al constituirse en un universo de significación que da sentido a todo tipo de expresiones populares, verbales o no, hace referencia a la mentalidad o cosmovisión del sector popular.

Este elemento, la mentalidad, que ha sido preferida en los estudios de historia popular que se han especializado principalmente en la recopilación de los actos de lucha manifiesta del sector popular, es la que explica y da sentido conjunto a todas estas situaciones de conflicto que hemos llamado soterradas y pues una visión del mundo diferente es la que se expresa en manejos distintos e impugnadores del tiempo, del espacio, del lenguaje, cosmovisión fruto de la oposición estructural de clases en las que según planteamos se constituye el sector popular.

Esta mentalidad ha sido descrita así por Alberto Flores Galindo, historiador peruano.

"Como un conjunto completo en el que se combinan las experiencias individuales, con las experiencias colectivas; las experiencias del momento con los recuerdos; las ideologías que impactan al grupo con los

elementos relativamente espontáneos y, desde luego la influencia persistente de la clase dirigente

Este espacio simbólico, que consideramos equivalente a cosmovisión, es por tanto también un ámbito de la lucha de clases, pues en ella se expresa la ambivalencia del sector popular que se reproduce tanto para la clase dominante como contra ella.

CONTRAPOSICION SIGNIFICA A NIVEL POPULAR

En el punto anterior hablamos de una mentalidad o cosmovisión popular que sería amplia y compleja. De ella nos interesa principalmente ese universo significativo mencionado, constituido por una serie de signos codificados que tienen en cuanto a su sentido una autonomía respecto de otros sentidos que, a los mismos signos, les atribuye la clase dominante. Por ejemplo, a un nivel empírico, para esta clase, el hurto es un delito que legalmente debe ser perseguido, mientras que para el sector popular el concepto de hurto, es decir el apropiarse sin violencia de un bien ajeno, no implica en determinados casos penalización, no es un delito.

Es por tanto ese espacio signico, o más propiamente codal el que en la investigación de historia popular trataremos de abstraer y explicar ubicando una serie de signos núcleo o signos fundamentales que muestran más claramente el universo significativo popular. (Conceptos como estado, ley, pueblo, que para

cada clase tienen contenidos o connotaciones distintas).

En este punto y para terminar esta pequeña propuesta conceptual, es importante mencionar que todos los ámbitos de contradicción que

hemos apuntado (en lo temporal, espacial, lingüístico y cosmovisionario) se encuentran inmersos y toman sentido en el discurso histórico popular que reproduce a éste sector social.

Es por tanto en ese proceso global de reproducción que deberemos comprender, captar los datos obtenidos en una investigación así.

Santiago Paéz
Coordinador de la Unidad
de Literatura Popular
IADAP

